



Universidad Abierta Interamericana
Facultad de Psicología y Relaciones Humanas
Carrera: Licenciatura en Psicología
Campus Berazategui

TRABAJO DE INTEGRACIÓN FINAL (TIF)

**“Inteligencia Emocional y Resiliencia en Docentes
Del Conurbano Bonaerense en el Año 2024”**

- **Estudiante:** Piaggio, Lucia Victoria
- **Legajo:** B00015073-P1
- **Mail de contacto:** luciapiaggiov@gmail.com
- **Título a obtener:** Licenciada en Psicología
- **Tutor/cotutor:** Lic. Castiglia, Gonzalo Alfredo
- **Fecha de entrega:** Octubre 2024

ÍNDICE

RESUMEN	3
ABSTRACT.....	4
1. INTRODUCCIÓN	5
2. METODOLOGÍA.....	14
2.1 DISEÑO DE INVESTIGACIÓN.....	14
2.2 POBLACIÓN Y MUESTRA.....	14
2.3 TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	15
2.4 PROCEDIMIENTO	16
3. ANÁLISIS DE DATOS.....	18
4. RESULTADOS.....	19
Tabla 1.....	19
Tabla 2.....	20
Tabla 3.....	20
Tabla 4.....	21
Tabla 5.....	21
Tabla 6.....	21
Tabla 7.....	22
Tabla 8.....	23
5. CONCLUSIÓN Y DISCUSIÓN.....	24
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	28
7. ANEXOS	36
CONSENTIMIENTO INFORMADO	36
CUESTIONARIO SOCIODEMOGRÁFICO	36
ESCALA DE RESILIENCIA [ER]	37
ESCALA DE INTELIGENCIA EMOCIONAL [TMMS-24]	38

RESUMEN

La presente investigación tuvo como principal objetivo analizar los niveles de Inteligencia Emocional y de Resiliencia de los y las docentes del Conurbano Bonaerense. El diseño de investigación fue de tipo no experimental, de corte transversal, de alcance descriptivo y enfoque cuantitativo. La muestra estuvo integrada por 101 docentes de más de 21 años, que ejercen actualmente la docencia en el Conurbano Bonaerense. Los instrumentos administrados fueron: un cuestionario sociodemográfico ad hoc, la Escala de Resiliencia [ER] (Wagnild y Young, 1993; adaptación argentina: Rodríguez et al., 2009), y la Escala de Inteligencia Emocional Trait Meta-Mood Scale-24 [TMMS-24] (Salovey et al., 1995; adaptación española: Fernandez-Berrocal et al., 2004). Se accedió a la muestra a través de las redes sociales y la administración del protocolo se llevó a cabo de manera virtual, individual y autoadministrada, por medio de un formulario de Google Forms. En cuanto a los resultados, existen correlaciones positivas entre ambas variables, Inteligencia Emocional y Resiliencia, y las fuerzas de correlación son débiles y moderadas. Las mujeres obtuvieron mayores puntajes que los hombres en la variable Inteligencia Emocional, y quienes tienen al menos un hijo/a obtuvieron mayores puntajes en la variable Resiliencia. Además, aquellos que cobran el adicional de ruralidad obtuvieron mayores puntajes en ambas variables. Se hallaron también correlaciones positivas entre la edad y antigüedad y ambos constructos. No hubo diferencias significativas en cuanto al estado civil de la muestra, ni a su jornada laboral, ni al nivel y ámbito donde desempeñan su labor.

Palabras Clave: *Docentes - Inteligencia Emocional - Resiliencia*

ABSTRACT

This research mainly aimed to analyze the levels of Emotional Intelligence and Resilience of teachers from the Buenos Aires suburbs. The research design was non-experimental, cross-sectional, with a descriptive scope and quantitative approach. The sample was integrated by 101 teachers over 21 years old, who currently work in the Buenos Aires suburbs. The instruments administered were: an ad-hoc sociodemographic questionnaire; the Resilience Scale [RS] from Wagnild and Young (1993), Argentinian adaptation by Rodríguez et al. (2009); and the Trait Meta-Mood Scale-24 [TMMS-24] from Salovey et al. (1995), Spanish adaptation by Fernandez-Berrocal et al. (2004). The sample was approached through social media and the protocol's administration was virtual, individual and self-administrated, through a Google Forms' form. Regarding the results, there are positive correlations between both variables, Emotional Intelligence and Resilience, and the correlation forces are weak and moderate. Women obtained higher scores than men in the Emotional Intelligence variable, and those who have at least one child obtained higher scores in the Resilience variable. Furthermore, those who get paid the rurality additional obtained higher scores in both variables. Positive correlations were also found between the age and length of service and both constructs. There were no significant differences regarding the sample's marital status, working hours, or level and area where they carry out their job.

Keywords: *Teachers - Emotional Intelligence - Resilience*

1. INTRODUCCIÓN

El personal docente se ve constantemente atravesado por numerosas problemáticas, respecto no sólo a las exigencias del sistema educativo, sino también a los desafíos del contexto social. Debe acatar todas las directivas que provienen verticalmente del sistema y de sus superiores (Villalobos Vergara et al., 2022), y luego adecuar los contenidos al contexto específico del alumnado, lo que requiere creatividad y planeamiento de estrategias (Segovia-Quesada et al., 2020).

Esta profesión requiere perfeccionarse constantemente, y hacer frente a los avances tecnológicos y problemáticas sociales. Esto va acompañado muchas veces de una imposibilidad económica de abordar este perfeccionamiento, así como también de la escasez de recursos, que lo obligan a tener que hacerle frente con su propio dinero. El salario es bajo, lo que lleva a la mayoría a trabajar en dos o hasta tres turnos, lo que abarca no sólo las horas laborales en la institución, sino también el arduo trabajo que deben llevar a cabo en sus hogares. Esto trae como consecuencia en muchos casos que el profesional termine bajando la calidad educativa que brinda (Saldarriaga Ccoricasa et al., 2021).

Como docente, tiene que tener en cuenta que está trabajando con un grupo humano que trae un bagaje personal, familiar y cultural particular, y que muchas veces proviene de un contexto vulnerable (Segovia-Quesada et al., 2020). En varias oportunidades, el personal docente se ve en la necesidad de contener a los alumnos, y enfrentar ciertas situaciones conflictivas y perjudiciales, al mismo tiempo que debe llevar a cabo su labor educativa (Saldarriaga Ccoricasa et al., 2021).

El nivel de estrés que implica el tener que balancear y sobrellevar todas estas cuestiones inherentes a esta profesión, hace que constantemente se pongan en juego las emociones de los y

las docentes. Tanto el estrés como las diversas emociones negativas tienen un gran impacto en el bienestar del personal docente y en su desempeño (Mérida-López et al., 2020; Valenzuela-Zambrano et al., 2021).

En el contexto de la docencia, contar con un buen manejo de las emociones y con una actitud resiliente, puede ser de gran ayuda a la hora de enfrentar las situaciones adversas que pueden tener lugar en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y a su vez ser muy benéfica para su salud, su desempeño laboral, y su bienestar general (Segovia-Quesada et al., 2020; Valenzuela-Zambrano et al., 2021). Es por ello que se cree necesario conocer los niveles de inteligencia emocional y de resiliencia que posee el personal docente de nuestro país, en este caso, más específicamente de la zona del conurbano de Buenos Aires, y como las variables actúan en base a las diversidades de contextos y características individuales.

La resiliencia y la inteligencia emocional son constructos psicológicos sumamente interesantes que han ganado mucha popularidad en los últimos años, y que han sido conceptualizados a lo largo de la historia de modos muy diferentes por diversos autores. Por un lado, la definición de inteligencia emocional ha experimentado numerosos cambios conforme a las distintas épocas y contextos en los cuales se ha estudiado (Trujillo Flores y Rivas Tovar, 2005). El primer uso de este término es atribuido a Payne (1985), quien la definió como una capacidad consciente para resolver problemas emocionales. De todas maneras, los principales investigadores de este constructo fueron Mayer y Salovey (1990), quienes estructuraron su concepto de inteligencia emocional a partir de las inteligencias intrapersonal e interpersonal de la teoría de Gardner (1983). Ellos definieron la inteligencia emocional como un subconjunto de la inteligencia social que hace referencia a la capacidad de monitorizar los sentimientos y emociones, tanto los propios como los de los demás, de discriminar entre ellos y además utilizar

esa información para guiar el pensamiento y acciones de uno mismo. Además, sostienen que engloba cuatro habilidades: la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos facilitadores del pensamiento, la habilidad para comprender emociones, y la habilidad para regular las mismas promoviendo un crecimiento emocional e intelectual.

Por otro lado, el concepto de resiliencia es originario de la física, y llega a la psicología a partir de los estudios de Werner y Smith (1982), quienes la conceptualizan como la capacidad de las personas para desarrollarse psicológicamente sanos y exitosos, a pesar de vivir en contextos altamente riesgosos. La resiliencia es la capacidad de una persona de hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y ser fortalecido, y hasta incluso transformado positivamente por las experiencias adversas (Munist et al., 1998; Grotberg, 2001; Rodríguez et al., 2009). Esta capacidad le permitiría a una persona desarrollarse y actuar de manera óptima, y seguir proyectándose en el futuro, a pesar de acontecimientos desestabilizadores, circunstancias adversas, y condiciones de vida difíciles (Vanistendael, 2002; Manciaux, 2003).

En varias investigaciones se estudió la relación entre la inteligencia emocional y la resiliencia, en grupos diversos de sujetos. Las conclusiones generales determinan que existe sin duda una correlación significativa positiva entre ambas variables, de modo que cuanto más altos son los niveles de desarrollo de la inteligencia emocional, mayores son los niveles de resiliencia. Al mismo tiempo, las dimensiones de resiliencia tienen una influencia significativamente positiva en los factores de inteligencia emocional (Buenaño et al., 2022; Estrada, 2020; Gómez Díaz y Jiménez García, 2020; Neyra-Elguera et al., 2020; Quevedo Mojica, 2018; Rodríguez-Donaire, 2020).

Algunos autores consideran que la resiliencia es un proceso. Uno de ellos es Rutter (1992), quien la define como un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida sana en un medio insano. Estos procesos se dan a través del tiempo y de la interacción entre la persona, su ambiente familiar, social y cultural, es decir, esta capacidad se construye en la interacción sujeto-contexto. Años más tarde, la vuelve a definir como un fenómeno manifestado por personas que evolucionan favorablemente, a pesar de haber sufrido un nivel de estrés que para cualquiera comprendería un gran riesgo con graves consecuencias.

Si se trata de un proceso, uno pensaría que la resiliencia aumenta conforme pasan los años. Siguiendo esta línea, Fínez-Silva et al. (2019) estudiaron la resiliencia en docentes y sus fluctuaciones en función de la edad, y encontraron diferencias significativas entre los distintos grupos etarios. Los adolescentes obtuvieron la puntuación media en la resiliencia más baja de todos, a comparación de los adultos, que obtuvieron la puntuación media en la resiliencia más elevada. El resultado permite inferir que, a medida que la edad de una persona aumenta, la resiliencia se incrementa. Por otro lado, dos estudios se dedicaron a indagar sobre la relación entre la experiencia laboral y, en este caso, la inteligencia emocional. En los resultados se observan diferencias significativas en lo que respecta a los años de ejercicio docente, encontrándose un mejor desempeño emocional en quienes tienen más años de experiencia laboral. Es decir, la inteligencia emocional se ve incrementada en los y las docentes, cuanta más experiencia o años de ejercicio tienen (Salinas-González, 2020; Valenzuela-Zambrano et al., 2021).

Si bien Mayer y Salovey (1990) fueron los principales investigadores de la inteligencia emocional, el concepto se divulgó y popularizó gracias al psicólogo Goleman (1995), quien publica un libro titulado “La Inteligencia Emocional”, en donde describe la misma como la

capacidad de una persona para manejar sus sentimientos, de forma que éstos se expresen de manera adecuada y efectiva. Para este autor, la inteligencia emocional es el mayor predictor de éxito en el lugar de trabajo. El óptimo manejo de las emociones facilita la adaptación al medio, e influye para afrontar presiones y demandas ambientales de manera exitosa (Bar-On, 1997; Mayer y Salovey, 1990).

Wagnild y Young (1993), autores de la principal Escala de Resiliencia, definieron este constructo como una característica de la personalidad o cualidad del sujeto que modera el efecto negativo del estrés, disminuye las consecuencias y fomenta la adaptación. La consideran como una cierta valentía y adaptabilidad que demuestra o no la persona ante los infortunios de la vida. Algo similar postula Suarez Ojeda (2004), quien define a la resiliencia como un proceso dinámico que tiene por resultado la adaptación positiva, aún en contextos de gran adversidad.

Varios investigadores (Forján y Morelatto, 2018; Martínez-Angoa, 2020; Segovia-Quesada, 2020) se dedicaron a estudiar la experiencia de la labor docente en espacios educativos ubicados en contextos vulnerables o de adversidades sociales y económicas. La atención a la diversidad de estudiantes, culturas, y contextos no es simple, por lo que muchas veces se requiere de docentes que demuestren rasgos o actitudes resilientes.

A su vez, la escuela funciona como un organismo protector, ya que en ella no solo tienen lugar los procesos educativos, sino que también se ponen en juego procesos de socialización y formación en valores. Lamentablemente, hoy en día muchas escuelas de contextos vulnerables se ven atravesadas por problemáticas (Forján y Morelatto, 2018). Así es, por ejemplo, en el caso de las escuelas rurales, donde los docentes incluso cobran una retribución adicional conocida como “ruralidad”. Los entornos vulnerables obligan de cierta manera al docente a utilizar recursos personales para poder enfrentar las dificultades y situaciones riesgosas. Además, sumado a su

trabajo educativo, debe trabajar con los factores emocionales que el alumnado trae consigo, ya sea problemas personales, asuntos familiares, carencias de diversos tipos, entre otras cuestiones (Forján y Morelatto, 2018).

Los resultados, en líneas generales, mostraron que los docentes que desempeñan su labor en contextos vulnerables presentaron puntajes más altos en factores como conducta prosocial, percepción de apoyo y participación significativa. Esto indica que el apoyo mutuo, el trabajo en equipo y el respaldo institucional son factores protectores de gran importancia (Forján y Morelatto, 2018). Siguiendo con lo que plantean estas autoras, en contextos de vulnerabilidad se suele encontrar mayor cohesión, debido a las adversidades del entorno y al contar con menos recursos materiales, demandando mayor compromiso por parte del personal docente. Como se mencionaba anteriormente, el trabajar en un entorno vulnerable implica una gran creatividad y la puesta en marcha de recursos personales y trabajo en equipo. Esto puede deberse a que muchos docentes que trabajan en zonas rurales llegan a sentirse solos o perdidos, por falta de atención y de apoyo institucional. El sentido del humor, la confianza y el relacionarse con los demás ayuda a sobrellevar las dificultades, fomenta la empatía y fortalece la resiliencia (Segovia-Quesada et al., 2020).

Las adversidades en el ámbito escolar constituyen obstáculos en el día a día, no obstante, éstas pueden ser también potenciadoras de resiliencia, y ayudar a disminuir el impacto de los sucesos negativos (Forján y Morelatto, 2018). En un estudio se analizó el efecto preventivo de la resiliencia sobre el estrés. Los resultados confirmaron que las características personales y la resiliencia de la persona actúan como variables preventivas frente a la autopercepción de síntomas de estrés crónico, propios del burnout (Vicente de Vera García y Gabari Gambarte, 2019). Las características disposicionales de la resiliencia serían factores que permiten, en alguna

medida, que los docentes deriven satisfacción de su desempeño laboral, a pesar de las dificultades (Díaz Sánchez y Barra Almagiá, 2017).

Siguiendo la línea del estrés, diversos estudios han aportado también a la idea de que la inteligencia emocional es un elemento clave en la labor docente, que puede traer consigo beneficios y aportar así bienestar social y emocional. En una investigación se estudió la relación entre inteligencia emocional y manejo del estrés en docentes, y los resultados demostraron que existe una relación significativa entre la inteligencia emocional y el manejo del estrés de los docentes. En este sentido, a más inteligencia emocional, habría un mejor manejo del estrés o menor presencia del mismo (Extremera Pacheco et al., 2016; Urrutia Herrera, 2022).

Una respuesta al estrés laboral es el síndrome de burnout, y esta enfermedad se ha detectado como riesgo para las profesiones relacionadas al trabajo con individuos, como lo es la educación (Rodríguez Ramírez et al., 2017). En una investigación llevada a cabo por Abarca Gálvez et al. (2019), se estudió la relación entre el burnout y la inteligencia emocional en docentes. Los resultados demostraron que las docentes que poseen mayores niveles de inteligencia emocional, podrán gestionar de mejor manera las demandas laborales, y afrontar adecuadamente el agotamiento laboral. También, a mayor tiempo de servicio, se registra un mayor uso y valoración de las propias emociones. En otras investigaciones se estudió la relación entre el burnout y la resiliencia, también en docentes. Los resultados generales demuestran que la resiliencia se correlaciona en forma inversa con los factores del burnout, es decir, a medida que los docentes trabajen en su capacidad de resiliencia, la presencia del burnout será menor o tendrán menos posibilidad de desarrollarlo. En cuanto a los factores sociales, la resiliencia resultó ser mayor en los profesores con más de 40 años y en aquellos que tienen al menos un hijo. Además, los hombres mostraron mayor agotamiento emocional y despersonalización, y las

mujeres presentaron mayor resiliencia y realización personal (Tacca Huamán y Tacca Huamán, 2019; Arbulu Castillo, 2021). Al contrario de esto, Saldarriaga Ccoricasa et al. (2022) estudiaron la resiliencia docente y descubrieron mayores niveles de resiliencia en el género masculino que en el femenino. En este estudio, los docentes hombres demostraron una mejor percepción sobre el desempeño propio y el ajeno.

Tanto la inteligencia emocional como la resiliencia, pueden jugar un papel clave en el bienestar y desempeño del personal docente, y que cuanto mayor es su capacidad de manejar sus emociones y afrontar de manera resiliente su labor, mejor será su calidad de vida y su performance en la práctica de la docencia (Rodríguez-Donaire et al., 2020). Es por esto que esta investigación tiene en cuenta a la inteligencia emocional y a la resiliencia en el contexto de la docencia, y se enfoca en analizar los niveles que presentan los y las docentes de estas variables, considerando la importancia de las mismas a la hora de afrontar las vicisitudes de la profesión. En adición a esto, nos brinda información sobre estas variables en base a los diferentes contextos y características personales de cada docente.

En relación a lo desarrollado anteriormente, la presente investigación parte de la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los niveles de Inteligencia Emocional y de Resiliencia en docentes del Conurbano Bonaerense en el año 2024?

Por lo tanto, se propone como objetivo general analizar los niveles de Inteligencia Emocional y de Resiliencia en docentes del Conurbano Bonaerense en el año 2024. A su vez, se plantean una serie de objetivos específicos: caracterizar la muestra según variables sociodemográficas; descubrir los niveles de Inteligencia Emocional y de Resiliencia de la muestra; comparar los niveles de Inteligencia Emocional y de Resiliencia de la muestra según

variables sociodemográficas (género, antigüedad, ruralidad, hijos/as, edad); y relacionar la Inteligencia Emocional y la Resiliencia en la muestra.

En lo que concierne a las hipótesis de esta investigación, en cuanto a la primera se cree que aquellos docentes que trabajan en contextos de vulnerabilidad presentarán mayores niveles de Inteligencia Emocional y Resiliencia. Respecto a la segunda hipótesis, se cree que aquellos docentes que tienen al menos un hijo/a obtendrán mayores puntajes en las variables de estudio. En cuanto a la tercera hipótesis, se cree que los docentes de mayor antigüedad presentarán mayores niveles de Inteligencia Emocional y Resiliencia. Por último, respecto a la cuarta hipótesis, se cree que existe una correlación positiva entre la Inteligencia Emocional y la Resiliencia en la población docente.

Se espera que los resultados de esta investigación puedan ser de gran utilidad para los y las profesionales del área de la psicología, la educación, la política, etc., a la hora de tener que tomar decisiones respecto a las necesidades y el bienestar de los y las docentes. Se espera que las conclusiones del estudio motiven la inclusión en la formación docente de cuestiones de inteligencia emocional, que favorezcan el fortalecimiento de la misma; así como también la creación de espacios donde puedan compartir sus experiencias y sentimientos, y se les brinde contención y asistencia. Se considera que esta investigación puede ayudar a la prevención y promoción de la salud mental en el ámbito docente, y que a través de la misma se puede lograr una mayor concientización. Esto puede resultar beneficioso, no sólo para el personal docente, sino también para la sociedad en general, ya que esta profesión constituye un pilar fundamental de la educación.

2. METODOLOGÍA

2.1 DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

El diseño será de tipo no experimental, debido a que no se ejercerá manipulación sobre las variables, sino que se trabajará con las mismas en su condición natural. El alcance de esta investigación será descriptivo-correlacional, ya que el objetivo es describir los niveles de las dos variables. Será de tipo transversal, se administrará el instrumento en una sola oportunidad en un momento determinado. Por último, el enfoque del estudio será de carácter cuantitativo, el cual utiliza la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para probar teorías y establecer pautas de comportamiento (Hernández Sampieri, 2014).

2.2 POBLACIÓN Y MUESTRA

La muestra fue seleccionada a partir de un método no probabilístico, el cual depende del proceso de toma de decisiones de un investigador o de un grupo de investigadores, y las muestras seleccionadas obedecen a otros criterios de investigación (Hernández Sampieri, 2014). El método específico utilizado fue el accidental o consecutivo, que consiste en reclutar casos hasta completar el número de sujetos necesario para alcanzar el tamaño de muestra deseado (Otzen y Manterola, 2017). La muestra estuvo integrada por 101 docentes, de los cuales 94 fueron mujeres (93,1) y 7 fueron hombres (6,9), con edades comprendidas entre 22 y 69 años ($M=43.66$; $DT=9.84$), y que ejercen en el Conurbano Bonaerense. Se excluyeron a quienes presentaran un diagnóstico de un trastorno psicológico que interfiera en su desempeño laboral y/o se encontrarán de licencia psiquiátrica.

2.3 TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Se utilizaron mediciones mediante una batería de tres instrumentos de evaluación autoadministrables que incluyeron las siguientes técnicas:

2.3.1 Cuestionario sociodemográfico ad hoc.

Este instrumento fue creado para esta investigación, y por medio del mismo se recogieron datos que se creían necesarios para obtener un mejor acercamiento a los profesionales y su labor. Entre estos se incluyeron: edad, género, estado civil, si tiene o no hijos/as, antigüedad en la docencia, nivel en el que trabaja, jornada de trabajo, ámbito de trabajo (público, privado o ambos) y si cobra o no ruralidad.

2.3.2 *Escala de Resiliencia* [ER] (Wagnild y Young, 1993; adaptación argentina: Rodríguez et al., 2009).

Este instrumento se puede administrar en forma individual o colectiva, es autoadministrable y no cuenta con un tiempo límite para completarlo. Consta de 25 ítems, de los cuales 17 evalúan la competencia personal, entendida como el reconocimiento de factores de capacidad personal, independencia, dominio, perseverancia, habilidad, etc.; y 8 evalúan la aceptación de sí mismo y la vida, actuando como sinónimo de adaptación y/o flexibilidad. El formato de respuesta es de tipo Likert y oscila desde 1=“Totalmente en desacuerdo”, a 5=“Totalmente de acuerdo”. El puntaje total resulta de la suma de todos los puntajes de la escala, y los valores teóricos van de 25 a 175. Los autores identifican tres factores: capacidad de autoeficacia, capacidad de propósito y sentido de vida, y evitación cognitiva. Se establecieron las siguientes claves de corrección: los valores mayores a 147 indican mayor capacidad de resiliencia; entre 121-146, moderada resiliencia; y valores menores a 121, escasa resiliencia. Este

instrumento ha demostrado poseer propiedades psicométricas aceptables para su uso en la evaluación de la Resiliencia en adultos argentinos, en su validación se realizó análisis factorial con las pruebas de KMO y Bartlett; y la consistencia interna según el Alfa de Cronbach de la ER total fue de 0,72.

2.3.3 Escala de Inteligencia Emocional Trait Meta-Mood Scale-24 [TMMS-24] (Salovey et al., 1995; adaptación española: Fernandez-Berrocal et al., 2004).

El instrumento original Trait Meta-Mood Scale (Salovey et al., 1995) evalúa el conocimiento de cada persona sobre sus propios estados emocionales. La versión reducida y adaptada al español, conocida como Trait Meta-Mood Scale-24 (Fernandez-Berrocal et al., 2004) está compuesta por 24 ítems y dividida en tres dimensiones: atención emocional (capacidad de atender a los estados emocionales), claridad emocional (capacidad de comprender los estados emocionales), y reparación emocional (capacidad de regular los estados emocionales). El formato de respuesta es de tipo Likert y oscila desde 1=“Nada de acuerdo”, a 5=“Totalmente de acuerdo”. El puntaje total del componente Atención se obtiene de la suma de los ítems del 1 al 8, el del componente Claridad de la suma del 9 al 16, y del componente Reparación de la suma del 17 al 24. Este instrumento presenta propiedades psicométricas adecuadas, obtenidas a través de correlaciones test-retest después de 4 semanas (0.60 a 0.83) y las estimaciones de consistencia interna de las subescalas, que fueron todas superiores a 0.85.

2.4 PROCEDIMIENTO

Se accedió a la muestra a través de las redes sociales WhatsApp, Instagram y Facebook. La administración del protocolo se llevó a cabo de manera virtual, individual y autoadministrada, por medio de un formulario creado en la plataforma Google Forms, cuyo link de acceso fue

compartido durante el periodo comprendido entre julio y agosto del 2024. Los instrumentos fueron respondidos respetando el siguiente orden de toma: cuestionario sociodemográfico ad hoc, Escala de Resiliencia y Escala de Inteligencia Emocional.

El tiempo de administración fue de aproximadamente 10 minutos. Previo al formulario, se incluyó un consentimiento informado el cual los sujetos debían aceptar si deseaban participar del estudio. Mediante el mismo se les garantizó el anonimato y extrema confidencialidad de los datos, conforme a la Ley N°25.326 de protección de datos personales. A su vez, se les informó que la información sería utilizada con fines académicos y que no recibirían una devolución individual.

3. ANÁLISIS DE DATOS

Los datos recolectados fueron procesados con el software IBM-SPSS (Statistical Package for the Social Sciences) versión 26. En primer lugar, se eliminó un caso que no cumplía con los requisitos necesarios para participar de la investigación. Luego, se realizó la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk, encontrándose que la mayoría de las variables se distribuía en forma asimétrica, por lo que se decidió utilizar estadísticos no paramétricos para el análisis de diferencias entre grupos (estadístico utilizado: U de Mann Whitney) y las correlaciones (estadístico utilizado: Rho de Spearman).

4. RESULTADOS

Para comenzar, se realizó la caracterización de la muestra, que estuvo conformada por 101 personas.

Tabla 1

Caracterización de la muestra

	Categorías	Frecuencia	Porcentaje
Género	Femenino	94	93.1
	Masculino	7	6.9
Estado civil	Soltero/a	40	39.6
	Casado/a o en pareja	50	49.5
	Divorciado/a	9	8.9
	Viudo/a	2	2.0
Hijos/as	Si	69	68.3
	No	32	31.7
Antigüedad	Entre 1 y 5 años	15	14.9
	Más de 5 y hasta 10 años	20	19.8
	Más de 10 y hasta 20 años	32	31.7
	Más de 20 años	34	33.7
Nivel	Inicial	10	9.9
	Primario	66	65.3
	Secundario	18	17.8
	Universitario	3	3.0
	Otros (cef, especial, adultos)	4	4.0
Jornada	Un solo turno	34	33.7
	Doble turno	60	59.4
	Más de dos turnos (M-T-N)	7	6.9
Ámbito	Público	61	60.4
	Privado	27	26.7
	Ambos	13	12.9
Cobra ruralidad	Si	39	38.6
	No	62	61.4

Nota. N=101.

En la Tabla 1 se presentan las características sociodemográficas de la muestra, utilizando frecuencias y porcentajes. Los participantes tenían edades comprendidas entre 22 y 69 años ($M=43.66$; $DT=9.84$), en cuanto a la antigüedad, tenían un mínimo de 1 año trabajado como docentes y un máximo de 40 años ($M=16.06$; $DT=9.61$).

Tabla 2

Descripción de las variables de estudio y sus dimensiones

Variables	M	DT	Mín.	Máx.
Inteligencia emocional	93.87	13.28	52	120
Atención	30.68	5.31	16	40
Claridad	30.95	5.93	15	40
Reparación	32.24	5.79	12	40
Resiliencia	96.33	12.06	48	121
Autoeficacia	62.75	8.32	20	75
Propósito/sentido de vida	18.34	2.99	11	25
Evitación cognitiva	15.24	3.25	7	25

En la Tabla 2 se presenta la descripción de la variable Inteligencia emocional con sus respectivas dimensiones y los tres factores de la variable Resiliencia. Para ello, se utilizaron medidas de tendencia central (media, mínimo, máximo) y medidas de dispersión (desvío típico). En lo que respecta a la Inteligencia emocional, los participantes obtienen la media más alta en su dimensión claridad ($M=30.95$), mientras que, la dimensión autoeficacia de la variable Resiliencia es la que obtiene el promedio más alto ($M=62.75$).

Tabla 3

Descripción de la variable Resiliencia según puntos de corte

Resiliencia	Frecuencia	Porcentaje
Alta	0	0.0
Moderada	1	0.1
Escasa	100	99.0

En la Tabla 3 se presenta la descripción de la variable Resiliencia teniendo en cuenta los puntos de corte propuestos por el instrumento utilizado. Se observa que el 99% de la muestra presenta Resiliencia escasa.

Tabla 4

Diferencias entre grupos según género

Variables	Género	Rango Promedio	Significación
Inteligencia emocional	Femenino	52.73	.029
	Masculino	27.71	
Claridad	Femenino	52.56	.050
	Masculino	30.07	

Prueba utilizada: U de Mann Whitney.

En la Tabla 4 se presentan las diferencias entre grupos según el género de los participantes. Se observa que el género femenino obtiene mayores puntajes que el masculino en la variable Inteligencia Emocional y en su dimensión claridad emocional.

Tabla 5

Diferencias entre grupos según hijos/as

Variables	Hijos/as	Rango Promedio	Significación
Evitación cognitiva	Con hijo/as	55.59	.020
	Sin hijos/as	41.11	

Prueba utilizada: U de Mann Whitney.

En la Tabla 5 se presentan las diferencias entre grupos según si los participantes tienen hijos/as o no. Se observa que las personas que tienen al menos un hijo/a obtienen mayores puntajes en la dimensión evitación cognitiva de la variable Resiliencia.

Tabla 6

Diferencias entre grupos según ruralidad

Variables	Ruralidad	Rango Promedio	Significación
Reparación	Sí	59.38	.022
	No	45.73	
Resiliencia	Sí	59.86	.016
	No	45.43	
Autoeficacia	Sí	58.04	.055
	No	46.57	
Propósito/sentido de vida	Sí	62.21	.002
	No	43.95	

Prueba utilizada: U de Mann Whitney.

En la Tabla 6 se presentan las diferencias entre grupos según si los participantes cobran ruralidad o no. Se observa que, quienes cobran ruralidad obtienen mayores puntajes en la dimensión reparación la variable Inteligencia Emocional, en la variable Resiliencia y en su dimensión propósito/sentido de vida. En cuanto a la dimensión autoeficacia, se observa una tendencia ($p=.055$) de este grupo a presentar diferencia significativa.

Tabla 7

Correlación entre las variables de estudio y sus dimensiones

Variables	1	2	3	4	5	6	7	8
1. IE	-	.656**	.776**	.794**	.588**	.532**	.493**	.395**
2. Atención		-	.260**	.358**	.216*	.208*	.168	.087
3. Claridad			-	.483**	.599**	.516**	.504**	.466**
4. Reparación				-	.542**	.547**	.423**	.299**
5. Resiliencia					-	.912**	.767**	.669**
6. Autoeficacia						-	.562**	.389**
7. Prop.de vida							-	.500**
8. Ev. cognitiva								-

*Nota. IE= inteligencia emocional. Prueba Rho de Spearman. ** $p<0.01$; * $p<0.05$.*

En la Tabla 7 se presentan las correlaciones entre las variables de estudio. Se observan correlaciones positivas de la Inteligencia emocional con la Resiliencia y todas sus dimensiones. En cuanto a las dimensiones de la Inteligencia Emocional, claridad y reparación se relacionan

con la variable Resiliencia y todas sus dimensiones (autoeficacia, propósito/sentido de vida y evitación cognitiva), mientras que la dimensión atención, guarda relación con la Resiliencia y con su dimensión autoeficacia. Las fuerzas de correlación son débiles y moderadas.

Tabla 8

Correlación de las variables de estudio y sus dimensiones con edad y antigüedad

Variables	Edad	Antigüedad
1. Inteligencia emocional	.175	.250*
2. Atención	-.098	.028
3. Claridad	.316**	.302**
4. Reparación	.171	.224*
5. Resiliencia	.277**	.309**
6. Autoeficacia	.345**	.380**
7. Propósito/sentido de vida	.126	.148
8. Evitación cognitiva	.126	.106

*Nota. Prueba Rho de Spearman. ** $p < 0.01$; * $p < 0.05$.*

En la Tabla 8 se presentan las correlaciones de las variables de estudio con la edad de los participantes y la antigüedad en la docencia. Se observan correlaciones positivas de la edad con la dimensión claridad de la variable Inteligencia Emocional. En lo que respecta a la antigüedad, se observa una correlación positiva con la variable Inteligencia Emocional y sus dimensiones claridad y reparación. En ambas variables sociodemográficas, se observaron también correlaciones positivas con la variable Resiliencia y su dimensión autoeficacia.

5. CONCLUSIÓN Y DISCUSIÓN

El objetivo principal de la presente investigación fue analizar los niveles de Inteligencia Emocional y de Resiliencia en docentes del Conurbano Bonaerense. A partir de la descripción de las variables de estudio y sus respectivas dimensiones y factores, y utilizando las medidas de tendencia central, se obtuvo como resultado que, en lo que respecta a la variable Inteligencia Emocional, los participantes obtienen la media más alta en su dimensión claridad ($M=30.95$), mientras que, en la variable Resiliencia, la dimensión autoeficacia es la que obtiene el promedio más alto ($M=62.75$). Respecto a esta última variable, se obtuvo como dato que el 99% de la muestra presenta Resiliencia escasa. Esto puede deberse a los puntos de corte propuestos por el instrumento, ya que el puntaje mínimo es relativamente elevado.

La primera hipótesis de esta investigación fue que aquellos docentes que trabajan en contextos de vulnerabilidad presentarían mayores niveles de Inteligencia Emocional y Resiliencia. Se abordó la vulnerabilidad del contexto mediante la comparación entre aquellos docentes que cobran ruralidad y los que no. La hipótesis se confirma, ya que se encontró que quienes cobran ruralidad obtienen mayores puntajes en la dimensión reparación de la variable Inteligencia Emocional, en la variable Resiliencia y en su dimensión propósito/sentido de vida, y una tendencia a presentar diferencia significativa en la dimensión autoeficacia. Similares resultados fueron hallados en las investigaciones llevadas a cabo por Forján y Morelato (2018), Martínez-Angoa (2020) y Segovia-Quesada (2020), que muestran que en general los docentes que desempeñan su labor en contextos vulnerables presentaron puntajes más altos en factores como conducta prosocial, percepción de apoyo y participación significativa. A su vez, se descubrió mayor cohesión, creatividad, puesta en marcha de recursos personales y trabajo en equipo, los cuales son factores que fortalecen la Resiliencia.

La segunda hipótesis sostenía que aquellos docentes que tienen al menos un hijo/a obtendrían mayores puntajes en las variables de estudio. Esta hipótesis es confirmada ya que los resultados demuestran que quienes tienen al menos un hijo/a, obtienen mayores puntajes en la dimensión evitación cognitiva de la variable Resiliencia. Resultados similares fueron hallados en las investigaciones de Tacca Huamán y Tacca Huamán (2019) y Arbulu Castillo (2021), donde la Resiliencia resultó ser mayor en aquellos docentes que tenían al menos un hijo.

En cuanto al género de los participantes, se encontró que las mujeres obtienen mayores puntajes que los hombres en la variable Inteligencia Emocional y en su dimensión claridad emocional. Esto coincide con las investigaciones realizadas por Tacca Huamán y Tacca Huamán (2019) y Arbulu Castillo (2021), donde los hombres mostraron mayor agotamiento emocional y despersonalización. En estas investigaciones a su vez las mujeres presentaron mayor Resiliencia y realización personal, al contrario de lo encontrado por Saldarriaga Ccoricasa et al. (2022), quienes descubrieron mayores niveles de Resiliencia en el género masculino que en el femenino.

La tercera hipótesis estimaba que los docentes de mayor antigüedad presentarían mayores niveles de Inteligencia Emocional y Resiliencia. Esta hipótesis se confirma, ya que se encontró que aquellas personas con más antigüedad obtienen mayores puntajes en la dimensión claridad de la variable Inteligencia Emocional, en la variable Resiliencia y en su dimensión autoeficacia. Algo similar fue descubierto por Salinas-González (2020) y Valenzuela-Zambrano et al. (2021), quienes estudiaron la relación entre la experiencia laboral y la Inteligencia Emocional, y observaron un mejor desempeño emocional en quienes tenían más años de experiencia laboral. Abarca Gálvez et al. (2019) observaron también en su investigación que, a mayor tiempo de servicio, se registra un mayor uso y valoración de las propias emociones, lo que daría a entender que la Inteligencia Emocional se ve incrementada cuanta más experiencia o años de ejercicio se

tiene. Respecto a la edad de los participantes, se observan correlaciones positivas con la dimensión claridad de la variable Inteligencia Emocional y con la variable Resiliencia y su dimensión autoeficacia. Se puede identificar cómo a medida que la edad de una persona aumenta, la Inteligencia Emocional y la Resiliencia se incrementan. Lo mismo fue descubierto por Fínez-Silva et al. (2019) quienes estudiaron la Resiliencia en docentes y sus fluctuaciones en función de la edad, y encontraron que los adultos obtuvieron la puntuación media en la Resiliencia más elevada. A su vez, Tacca Huamán y Tacca Huamán (2019) y Arbulu Castillo (2021), descubrieron en sus investigaciones que la Resiliencia resultó ser mayor en los docentes con más de 40 años.

La cuarta y última hipótesis sostenía que existe una correlación positiva entre la Inteligencia Emocional y la Resiliencia en la población docente. Esta hipótesis fue también confirmada, a partir de los resultados que demuestran correlaciones positivas entre la Inteligencia emocional con la Resiliencia y todas sus dimensiones, con fuerzas de correlación débiles y moderadas. Esto se puede ver reflejado en múltiples investigaciones (Buenaño et al., 2022; Estrada, 2020; Gómez Díaz y Jiménez García, 2020; Neyra-Elguera et al., 2020; Quevedo Mojica, 2018; Rodríguez-Donaire, 2020), las cuales afirman que existe sin duda una correlación significativa positiva entre ambas variables, de modo que, a mayores niveles de Inteligencia Emocional, se registran mayores niveles de Resiliencia, y que ambas tienen una influencia significativamente positiva sobre la otra.

Para finalizar, es de suma importancia reconocer las limitaciones de esta presente investigación. El número de la muestra, al ser reducido, no es representativo de la población docente, por lo que sería recomendable ampliar la muestra y también homogeneizar la misma, ya que la disparidad en cuanto al género es muy elevada. Se considera que sería interesante abordar

la temática mediante una investigación de tipo cualitativa, que permita recolectar información de mayor profundidad sobre la experiencia de los y las docentes.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abarca Gálvez, C., Caycho-Rodríguez, T., y Ramírez Gutiérrez, L. (2020). Inteligencia emocional y burnout en docentes de educación inicial de Ayacucho. *Revista de Investigación*, 10(2), 30-45. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=467662252004>
- Alvarado-Salgado, S. V., Carmona-Parra, J., y Granados-Osfinas, L. F. (2017). El camino de la resiliencia: del sujeto individual al sujeto político. *Magis Revista Internacional de Investigación en Educación*, 10(20), 49-68. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281056021004>
- Alviárez, L., y Pérez, M. (2009). Inteligencia emocional en las relaciones académicas profesor-estudiante en el escenario universitario. *Laurus*, 15(30), 94-117. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76120651005>
- Amorós-Teijeiro, M. E. (2021). *Resiliencia y agotamiento laboral en docentes del nivel secundario*. Santo Domingo, República Dominicana. Instituto Dominicano de Evaluación e Investigación de la Calidad Educativa. ISBN DIGITAL: 978-9945-499-69-8 <https://ideice.gob.do/pdf/publications/20210209131759.pdf>
- Angulo, R., y Albarracín, A. P. (2018). Validez y confiabilidad de la escala rasgo de metaconocimiento emocional (TMMS-24) en profesores universitarios. *Revista Lebre*, 10, 61-72. <https://doi.org/10.15332/rl.v0i10.2197>
- Arbulu Castillo, J. C. (2021). *Resiliencia y síndrome de Burnout en los docentes de la Universidad Particular de Chiclayo* [Tesis de grado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/70412>

- Buenaño Salinas, A., López, W., Salazar, L., y Martín, Y. (2022). Inteligencia emocional y resiliencia en estudiantes universitarios, durante la pandemia del COVID-19. *ConcienciaDigital*, 5(1.1), 1079-1097.
- https://www.researchgate.net/publication/358400079_Inteligencia_emocional_y_resiliencia_en_estudiantes_universitarios_durante_la_pandemia_del_COVID-19
- Caballero, R., Crespi, M., y Mikulic, I. M. (2018). Construcción de un inventario de inteligencia emocional percibida para adultos. *Ciencias Psicológicas*, 12(1), 121-136.
- http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-42212018000100121
- Cano-Dávila, M., Neyra-Elguera, R. A., y Taype-Huarca, L. A. (2020). Resiliencia e inteligencia emocional en pacientes diagnosticados con trastorno por consumo de sustancias. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 83(4), 236-242.
- http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-85972020000400236
- Castillo Carrera, A. (2013). *Curso taller: Docentes facilitando la resiliencia en escuela primaria* [Tesis de Grado, Universidad Autónoma del Estado de México]. Repositorio Institucional.
- <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/40455/Curso%20taller%20Docentes%20facilitando%20la%20resiliencia%20en%20escuela%20primaria..pdf?sequence=1#page=13>
- Díaz Sánchez, C. y Barra Almagiá, E. (2017). Resiliencia y satisfacción laboral en profesores de colegios municipales y particulares subvencionados de la comuna de Machalí. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 43(1), 75-86. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-07052017000100005&script=sci_arttext

- Estrada Araoz, E. (2020). Inteligencia emocional y resiliencia en adolescentes de una institución educativa pública de Puerto Maldonado. *Ciencia y Desarrollo*, 23(3), 27.
https://www.researchgate.net/publication/346196897_Inteligencia_emocional_y_resiliencia_en_adolescentes_de_una_institucion_educativa_publica_de_Puerto_Maldonado
- Extremera Pacheco, N., y Fernández Berrocal, P. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 63-93.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27411927005>
- Extremera Pacheco, N., Rey Peña, L., y Pena Garrido, M. (2016). Educadores de corazón. Inteligencia emocional como elemento clave en la labor docente. *Padres Y Maestros / Journal of Parents and Teachers*, (368), 65-72.
<https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/7525>
- Fínez-Silva, M. J., Morán-Astorga, C., y Urchaga-Litago, J. D. (2019). Resiliencia psicológica a través de la edad y el sexo. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 4(1), 85-94. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349861666009>
- Forján, R., y Morelato, G. (2018). Estudio comparativo de factores de resiliencia en docentes de contextos socialmente vulnerables. *Psicogente*, 21(40), 277-296.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=497557156002>
- Fundación Editora Notarial. (2008). *Mediación y Resiliencia, Formación Básica*. Curuchelar, G.
http://www.diplox.com/focolog/pdf/0_56c63932d66110640d04bc03fcb85d7dM1099.pdf
- Fundación Valenciana para el Estudio de la Infancia y la Juventud. (2018). *La resiliencia, una mirada que abre horizontes*. Bouvier Bassegoda, P.
<https://www.uv.es/~colomerj/fundacion/resilienciahorizontes.htm>

- Guerri, M. (2021, 1 de mayo). *¿Qué es la Inteligencia Emocional? El papel de las emociones en nuestras vidas*. PsicoActiva. <https://www.psicoactiva.com/blog/la-inteligencia-emocional/>
- Gómez Chacaltana, M. A. (2019). *Estandarización de la Escala de Resiliencia de Wagnild & Young en universitarios de Lima metropolitana* [Tesis de grado, Universidad Ricardo Palma]. Repositorio Institucional URP. [https://repositorio.urp.edu.pe/bitstream/handle/URP/1921/1Estandarizaci%C3%B3n%20de%20Escala%20de%20Resiliencia%20de%20Wagnild%20%26%20Young%20en%20universitarios%20de%20Lima%20Metropolitana.pdf?sequence=1&isAllowed=y#:~:text=Para%20Wagnild%20%26%20Young%20\(1993\),los%20infortunios%20de%20la%20vida.](https://repositorio.urp.edu.pe/bitstream/handle/URP/1921/1Estandarizaci%C3%B3n%20de%20Escala%20de%20Resiliencia%20de%20Wagnild%20%26%20Young%20en%20universitarios%20de%20Lima%20Metropolitana.pdf?sequence=1&isAllowed=y#:~:text=Para%20Wagnild%20%26%20Young%20(1993),los%20infortunios%20de%20la%20vida.)
- Gómez Díaz, M., y Jiménez García, M. (2018). Inteligencia emocional, Resiliencia y Autoestima en personas con discapacidad física y sin discapacidad. *Enfermería global*, 17(50), 263-283. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1695-61412018000200263
- González, R., Custodio, J., y Abal, F. (2020). Propiedades psicométricas del Trait Meta-Mood Scale-24 en estudiantes universitarios argentinos. *Psicogente*, 23(44), 1-26. https://www.researchgate.net/publication/342062141_Propiedades_psicometricas_del_Trait_Meta-Mood_Scale-24_en_estudiantes_universitarios_argentinos
- Ilaja, B., y Reyes, C. (2016). Burnout y estrategias de inteligencia emocional en profesores. *Psicología desde el Caribe*, 33(1), 31-46. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21345152003>

- Martínez-Angoa, T. (2020). Resiliencia docente: un estudio de caso en una preparatoria universitaria. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 11, 1-20.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=521662150035>
- Mérida-López, S., Extremera, N., Quintana-Orts, C., y Rey, L. (2020). Sentir ilusión por el trabajo docente: inteligencia emocional y el papel del afrontamiento resiliente en un estudio con profesorado de secundaria. *Revista de Psicología y Educación*, 15(1), 67-76.
<https://doi.org/10.23923/rpye2020.01.186>
- Quevedo Mojica, N. y De la Peña, C. (2018). Estudio en aulas hospitalarias: relación entre resiliencia, inteligencia emocional y habilidades motrices. *Revista de pedagogía*, 39(104).
http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_ped/article/view/15706
- Rincón, R. y Albarracín, A. (2018). Validez y confiabilidad (TMMS24) en profesores universitarios. *Revista Lebrecht*, 10, 61-72.
https://www.researchgate.net/publication/335272712_2019_Validez_y_confiabilidad_TMMS24_en_profesores_universitarios
- Rivas Tovar, L. A., y Trujillo Flores, M. M. (2005). Orígenes, evolución y modelos de inteligencia emocional. *Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*, 15(25), 9-24.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-50512005000100001
- Rodríguez-Donaire, A., Luna, P., Pena, M., y Cejudo, J. (2020). El papel de la inteligencia emocional en el afrontamiento resiliente y la satisfacción con la vida en docentes. *Know and Share Psychology*, 1(4), 181-188.
<https://ojs.ual.es/ojs/index.php/KASP/article/view/4338/4236>
- Rodríguez, M., Pereyra, M., Gil, E., Jofré, M., De Bortoli M., Labiano, L. (2009). Propiedades psicométricas de la escala de resiliencia versión argentina. *Revista Evaluar*, 9(1), 72-82.

https://www.researchgate.net/publication/351223212_Propiedades_psicometricas_de_la_escalade_resiliencia_version_argentina

Rodríguez Piaggio, A. M. (2009). Resiliencia. *Revista Psicopedagogía*, 26(80), 291-302.

http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-84862009000200014

Rodríguez Ramírez, J., Guevara Araiza, A., y Viramontes Anaya, E. (2017). Síndrome de burnout en docentes. *Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 8(14), 45-67.

<https://www.redalyc.org/journal/5216/521653267015/html/>

Saldarriaga Ccoricasa, O., Ledesma Cuadros, M. J., Malpartida Gutiérrez, J. N., y Diaz Dumont, J. R. (2022). Resiliencia docente en las escuelas públicas de Lima Metropolitana – Perú. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVIII(1), 261-274.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28069961019>

Salinas-González, N. M. (2020). Manejo de la inteligencia emocional en docentes universitarios. *Rev UniNorte Med*, 9(1), 131-160. <https://investigacion.uninorte.edu.py/wp-content/uploads/MED-0901-08.pdf>

Salmerón Vílchez, P. (2002). Evolución de los conceptos sobre inteligencia. Planteamientos actuales de la inteligencia emocional para la orientación educativa. *Educación XX1*, 5, 97-121. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70600506>

Sánchez-Teruel, D., y Robles-Bello, M. A. (2015). Escala de Resiliencia 14 ítems (RS-14): Propiedades Psicométricas de la Versión en Español. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 2(40), 103-113.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=459645432011>

- Santamaría Ortega, C. (2020). *La Inteligencia Emocional y la resiliencia docente en Convivencia Escolar* [Trabajo fin de máster, Universidad de Almería]. Repositorio Institucional UAL. <https://repositorio.ual.es/handle/10835/10068>
- Segovia-Quesada, S., Fuster-Guillén, D., & Ocaña-Fernández, Y. (2020). Resiliencia del docente en situaciones de enseñanza y aprendizaje en escuelas rurales de Perú. *Revista Electrónica Educare*, 24(2), 411-436. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S1409-42582020000200411&script=sci_arttext
- Tacca Huamán, D., y Tacca Huamán, A. (2019). Síndrome de Burnout y resiliencia en profesores peruanos. *Revista de Investigacion Psicologica*, (22), 11-30. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2223-30322019000200003&script=sci_arttext
- Uriarte Arciniega, J. (2005). La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo. *Revista de Psicodidáctica*, 10(2), 61-79. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17510206>
- Urrutia Herrera, R. I. (2022). *Inteligencia emocional y manejo del estrés en docentes de una institución educativa del distrito de Pueblo Nuevo, 2022* [Tesis de grado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/100562>
- Valenzuela-Zambrano, B., Álvarez Fabio, M., y Salgado Neira, E. (2021). Estudio sobre la inteligencia emocional de profesores/as de la provincia de Concepción, Chile. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 20(44), 29-42. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-51622021000300029&script=sci_arttext&tlng=en

- Vicente de Vera García, M. y Gabari Gambarte, M. (2019). La resiliencia como factor protector del estrés crónico en docentes. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 9(3), 159-175. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7109644>
- Villalobos Vergara, P., Barriá-Herrera, P., y Pasmanik, D. (2022). Relación docentes - estudiantes y resiliencia docente en contexto de pandemia. *Psicoperspectivas*, 21(2), 131-143. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-69242022000200131&script=sci_arttext
- Zarate, J., Chamorro, Y., y Plaza, J. (2021). Propiedades psicométricas de la escala de Inteligencia Emocional TMMS-24 en adultos de Lima Metropolitana, 2020. *PSIQUEMAG/ Revista Científica Digital de Psicología*, 9(2), 60-68. https://www.researchgate.net/publication/351576329_Propiedades_psicometricas_de_la_escalade_Inteligencia_Emocional_TMMS-24_en_adultos_de_Lima_Metropolitana_2020

7. ANEXOS

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Mi nombre es Lucia Piaggio, soy alumna de la Universidad Abierta Interamericana (UAI), y me encuentro realizando mi tesis de grado para la obtención del título de Lic. en Psicología. Es por esto que pido su colaboración para mi proyecto de investigación, el cual aborda la Inteligencia Emocional y la Resiliencia en el personal docente del conurbano bonaerense. La información será utilizada exclusivamente con fines académicos, y será completamente anónima y confidencial. Su participación es voluntaria, por lo que puede abandonar el formulario si en algún momento lo desea. Los requisitos para poder responder son: tener entre 21 y 65 años, ser docente y ejercer en el Conurbano Bonaerense. Recuerde que no existen respuestas correctas o incorrectas, simplemente debe contestar de la manera más sincera posible. Cabe aclarar que no se darán devoluciones individuales de las respuestas. Desde ya, muchas gracias por su colaboración. Si decide continuar, deja por sentado que acepta participar de la investigación.

CUESTIONARIO SOCIODEMOGRÁFICO

1. Edad
2. Género
3. Estado Civil
4. ¿Tiene hijos?
5. Ámbito donde ejerce la docencia
6. ¿Cobra ruralidad?
7. Antigüedad en la docencia

ESCALA DE RESILIENCIA [ER]

1	5
Totalmente en Desacuerdo	Totalmente de Acuerdo

	1	2	3	4	5
1. Cuando hago planes los llevo a cabo hasta el final					
2. Usualmente manejo los problemas de distintos modos					
3. Soy capaz de hacer las cosas por mí mismo sin depender de los demás					
4. Mantengo el interés en aquellas cosas importantes para mí					
5. Me basto a mí mismo si lo creo necesario					
6. Siento orgullo de haber logrado cosas en mi vida					
7. Acostumbro a tomar las cosas sin mucha preocupación					
8. Soy amigable conmigo mismo					
9. Siento que puedo manejar varias cosas a la vez					
10. Soy decidido					
11. Rara vez me pregunto sobre el objetivo de las cosas					
12. Hago las cosas de a una por vez					
13. He podido atravesar situaciones difíciles, porque he experimentado dificultades antes					
14. Soy auto-disciplinado					
15. Mantengo interés por las cosas					
16. Usualmente encuentro cosas de que reírme					
17. La confianza en mí mismo me permite pasar los tiempos difíciles					
18. En una emergencia soy alguien en quien las personas pueden confiar					
19. Usualmente puedo ver una situación desde varios puntos de vista					
20. A veces yo hago cosas quiera o no					
21. Mi vida tiene sentido					
22. No insisto en cosas en las que no puedo hacer nada al respecto					
23. Cuando estoy en una situación difícil generalmente encuentro una salida					
24. Generalmente tengo energía para hacer aquello que tengo que hacer					
25. Me siento cómodo si hay gente a la que no le agrado					

ESCALA DE INTELIGENCIA EMOCIONAL [TMMS-24]

1	2	3	4	5
Nada de Acuerdo	Algo de Acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de Acuerdo	Totalmente de acuerdo

1.	Presto mucha atención a los sentimientos.	1	2	3	4	5
2.	Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.	1	2	3	4	5
3.	Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.	1	2	3	4	5
4.	Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.	1	2	3	4	5
5.	Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos.	1	2	3	4	5
6.	Pienso en mi estado de ánimo constantemente.	1	2	3	4	5
7.	A menudo pienso en mis sentimientos.	1	2	3	4	5
8.	Presto mucha atención a cómo me siento.	1	2	3	4	5
9.	Tengo claros mis sentimientos.	1	2	3	4	5
10.	Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.	1	2	3	4	5
11.	Casi siempre sé cómo me siento.	1	2	3	4	5
12.	Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.	1	2	3	4	5
13.	A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.	1	2	3	4	5
14.	Siempre puedo decir cómo me siento.	1	2	3	4	5
15.	A veces puedo decir cuáles son mis emociones.	1	2	3	4	5
16.	Puedo llegar a comprender mis sentimientos.	1	2	3	4	5
17.	Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.	1	2	3	4	5
18.	Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.	1	2	3	4	5
19.	Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida.	1	2	3	4	5
20.	Intento tener pensamientos positivos aunque me sienta mal.	1	2	3	4	5
21.	Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.	1	2	3	4	5
22.	Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.	1	2	3	4	5
23.	Tengo mucha energía cuando me siento feliz.	1	2	3	4	5
24.	Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.	1	2	3	4	5